

Debe México homologar con EU y Canadá la política de información sanitaria

• **Necesario tomar medidas preventivas para evitar diseminación de la EEB**

Para el doctor Everardo González Padilla, quien preside el Consejo Técnico Consultivo Nacional de Sanidad Animal (Conasa), es conveniente que México se alinee a las reglas de apertura a la información, tal como se ha hecho en los Estados Unidos y Canadá, con un excelente manejo, respecto al diagnósticos de la salud animal; esto ha permitido a productores y público consumidor tener plena confianza de que las cosas se están haciendo “hasta donde humanamente es posible, para minimizar los riesgos de infección por enfermedades de los animales”.

El Consejo Técnico Consultivo Nacional de Sanidad Animal (Conasa) es una de las instancias más competentes y autorizadas para lograr los objetivos de control y erradicación de enfermedades zoonositarias. En esta edición el maestro en ciencias, Everardo González, explica a México Ganadero, cuales han sido los aciertos y las fallas de la Secretaría de Agricultura, Ganadería, Desarrollo Rural, Pesca y Alimentación (Sagarpa), como máximo órgano rector en la materia.

Durante los últimos años, la actividad ganadera en el mundo se ha visto afectada severamente por la aparición de enfermedades cada vez más destructivas para los animales que alcanzan al ser humano, por lo que las autoridades del sector responsables de combatir y tomar las medidas precautorias para que estas no se diseminen más allá de sus fronteras, han trabajado para erradicarlas o simplemente mantenerlas bajo control.

Al hacer un diagnóstico sobre las condiciones en las que se encuentra la salud animal en la ganadería mexicana, el presidente del Conasa señaló que es muy



variable porque depende del tipo de enfermedad de que se trate, lo cierto es que todas limitan el comercio. Teóricamente existen todos los elementos tecnológicos disponibles para manejarlas, pero la realidad es que no se han controlado, reconoció.

“Estamos hablando de brucelosis y tuberculosis en bovinos, en el caso de otras especies como cerdos y aves, son las enfermedades virales las que más limitan, y desde luego existen aquellas causadas por priones como la encefalopatía espongiiforme bovina que por fortuna en el país estamos libres -aunque no formalmente para los estándares impuestos- pero nunca hemos tenido un caso”.

AAV: ¿Qué tan peligrosa es esta enfermedad?

EGP: Se ha demostrado que es muy peligrosa para el país, aunque la incidencia

es muy pequeña pero es una enfermedad terrible y fatal con un curso muy destructivo en las personas, en términos de demencia y problemas neurológicos, entonces por eso es que en el mundo se tiene particular atención en el consumo de materiales de riego.

AAV: ¿Cuáles son estos materiales de riesgo?

EGP: Bueno en general el sistema nervioso central y periférico, sobre todo ganglios, cerebro, obviamente todo el encéfalo, la médula espinal, el ilin, una parte del intestino y otros tejidos. Por fortuna en la encefalopatía espongiiforme bovina, no se ha encontrado todavía la presencia del agente causal de la enfermedad en el músculo como tal; sin embargo para otras enfermedades y en otras especies si se ha identificado que se puede encontrar incluso en músculo este agente.

Como se recordará el 20 de mayo del 2003, las autoridades mexicanas atendieron las recomendaciones sanitarias emitidas por la Oficina Internacional de Epizootias, y suspendieron las importaciones canadienses de carne fresca, refrigerada y congelada, obtenida de animales menores a treinta meses de edad, debido al reporte del primer caso de encefalopatía espongi-forme bovina (EEB) conocida como el síndrome de las vacas locas, desarrollado en Canadá.

AAV: ¿México esta preparado para aplicar las medidas sanitarias adecuadas e inspeccionar estas partes de la res que entra al país?

EGP: En general creo Canadá y Estados Unidos han hecho un excelente manejo de la información al público, productores y a los sectores inmersos en este problema, de hecho esto lo podemos observar, porque ha pesar de que Canadá ya ha presentado un caso en mayo del año pasado y ahora en Estados Unidos, ambos países han transparentado de tal forma la comunicación que les ha permitido que la demanda de carne, no haya disminuido.

Es algo que debemos aprender a hacer en México, dar apertura y difusión a la información para que todos sepan que esta pasando, en lugar de callarlo. Creo que lo más conveniente es alinearnos a las propias reglas que ellos mismos están poniendo, porque la otra cuestión sería que si están dispuestos a vender ciertos productos a su población, estos mismos podría comprar México y no otros que no garantizan al 100 por ciento a su población de que son inocuos.

AAV: ¿Cuáles son las medidas precautorias en cuanto al resguardo sanitario?

EGP: Canadá y Estados Unidos han tomado la medida de eliminar los materiales de mayor riesgo desde el inicio de la faena de los animales para evitar la contaminación, Canadá incluso ha llegado al extremo de prohibir el uso de excretas de aves en alimentación de rumiantes, tratando de romper un ciclo que potencialmente pudiera establecerse

con proteínas no digeridas por el ave que aparecen en sus heces fecales y que después un rumiante las pudiera consumir y contaminarse. Esta medida responde a que las harinas de desechos de bovinos pueden utilizarse para alimentación de aves.

En los Estados Unidos entre las medidas tomadas fue el garantizar que se remueva todo el tejido nervioso para evitar que se tenga contacto con el tejido que vamos a consumir y lo mismo en el intestino que sólo se puede ingerir de animales muy jóvenes que no hayan podido desarrollar la enfermedad. También se está garantizando que haya un sistema de rastreabilidad en las plantas de sacrificio que están operando.

En México no sabemos bien que es lo que esta pasando, únicamente lo que ha salido en los boletines de prensa y esto es que se permitió la apertura exclusivamente para carne deshuesada de animales menores de 30 meses que han sido sacrificados en plantas (TIF) de los Estados Unidos, pero nuestra propuesta ha sido que cada planta sea individualmente certificada, ya que en ocasiones la velocidad con la que se debe llevar a cabo la faena, imposibilita prácticamente el garantizar la edad del animal del que se va derivar la carne deshuesada.

Hay que mantener un balance, en ninguna actividad hay riesgo cero, por mínimo que sea siempre existe y se debe considerar que en Estados Unidos hasta ahora no han demostrado que haya casos generados en ese país, sino el caso que se presentó fue en un animal importado de Canadá. Entonces sigue siendo un país de riesgo menor a aquellos en donde ya se han presentado varios casos endógenos, la comunidad de los Estados Unidos esta segura de lo que esta comiendo y eso es una garantía de lo que esta vendiendo a México esta en buenas condiciones.

Lo que está en proceso de análisis es si la carne que se obtiene de los animales sacrificados a través de métodos mecánicos –operación avanzada- tiene las mismas características de bajo riesgo que la deshuesada a mano, para esto la Secretaría de Salud tiene a su cargo la verificación y desempeña un papel muy importante porque se esta hablando más

que de un problema que puede ser desastroso para la salud de los animales, lo es para la salud humana.

AAV: ¿Hay garantía de que los rastros norteamericanos donde se sacrifican los animales cumplan con esos requisitos?

EGP: Bueno hasta donde sabemos fue una misión mexicana –desconozco si iban especialistas en ella- que los propios norteamericanos llevaron a su país para verificar como operaban algunas plantas, pero nuestra postura es que el gobierno de México debe hacer la inspección individualizada de las plantas que le van a exportar carne, para garantizar que cumplen con los requisitos que se les están imponiendo y México como país comprador tiene todo el derecho de corroborar que se están cumpliendo todos esos requisitos.

De acuerdo con datos de la Federación de Exportadores de Carne de Estados Unidos (USMEF), en el 2002 México fue el principal mercado para los productos estadounidenses de carne bovina, adquiriendo un total de 349 mil 900 toneladas con un valor de 854 millones de dólares. La estimación a largo plazo de la Federación es que las exportaciones de la Unión Americana a nuestro país mantendrán un crecimiento considerable.

AAV: Cuál es la posición que tiene el Conasa?

EGP: El Conasa ha hecho varias propuestas en torno a este problema, incluso antes de que entrara en vigor el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN), el comité constituyó el primer grupo de trabajo sobre encefalopatía espongi-forme bovina, y la postura actual de Conasa es que se ha solicitado a las autoridades mucho mayor difusión y transparencia de las medidas que se están tomando con toda precisión para

que todo mundo sepa y puedan tomar sus propias decisiones informadas, y analizar y emitir sus propias opiniones y no simplemente de la información fraccionada a la que esta teniendo acceso y la otra reforzar.

AAV: ¿Y lo están haciendo?

EGP: Hasta el momento no se ha hecho y desconozco la causa, la única medida que si apareció en una de las páginas de internet de la Sagarpa fue la decisión de abrir las fronteras a carne deshuesada en animales menores de 30 meses a pulpas pero no hay mucha mayor información. La otra información es aquella a la que nosotros tenemos acceso durante nuestras reuniones con ellos, pero no ha sido mayormente claros y nosotros obtenemos más información en los comunicados de prensa de la propia Secretaria. El Conasa ya solicitó el análisis de riesgo que hicieron para decidir la apertura y no han sido entregado ni sabemos en que consistió, también como órgano asesor oficial del gobierno federal Conasa ha pedido documentos sobre los resultados que trajo la misión que fue a los Estados Unidos a revisar las plantas y tampoco hemos recibido nada.

AAV: ¿Tiene el Conasa dudas sobre la información que ha proporcionado las autoridades mexicanas sobre este problema?

EGP: Lo que se esperaría sería algo similar a lo que se ha hecho en otros países donde la información ha estado disponible para revisar a detalle si se fue a tal planta y cuáles son las medidas concretas que instrumenta el gobierno de México y las razones en que fundamenta eso. Si usted revisa en internet, las entrevistas de prensa que ha dado el Departamento de Sanidad y Agricultura en los Estados Unidos son muy detalladas. Entonces aunque México no padece el problema -eso hay que reconocerlo que ha venido tomando medidas preventivas desde siempre o sea desde 1992, nos

tardamos mucho en establecer las reglas, por ejemplo para evitar el reciclaje de productos de desechos de rumiantes en rumiantes mismos, tiene cuatro años que salió la Norma Oficial Mexicana (NOM); sin embargo, es algo que desde un principio sabíamos que era un problema que se veía muy remoto para México por la forma de transmisión de la enfermedad.

Entre las principales medidas preventivas que se tomaron en cuenta y que propuso el Conasa fueron; incrementar la cobertura de diagnóstico garantizando una red de laboratorios en el país con personal capacitado para poder hacerlo, el diagnóstico inicial realmente no es muy complicado, si lo es el que estén en el sitio realmente los mecanismos para que cuando cualquier veterinario o ganadero del país que vea un animal con signos nerviosos este dispuesto a notificarlo y que tenga los elementos para enviar los tejidos nerviosos el encéfalo para que se pueda hacer el diagnóstico, esta es una medida fundamental, si lo tenemos debemos encontrarlo.

La otra es que deben tener identificados los animales lecheros importados de Canadá en los últimos diez años y tener vigilancia veterinaria para dar fe que el día que mueran o se vayan al rastro se pueda hacer muestras para garantizar que ningún animal esta infectado, yo se que esto es mucho trabajo, pero también se que es el tipo de medidas que nos pueden ayudar.

La otra que se propuso y que la Secretaria ya esta tomando cartas en el asunto junto con la propia industria del procesamiento de subproductos de bovinos, es verificar que el cumplimiento de la norma que define como deben de procesarse esos productos y que destino debe darse, porque así es como empezó este terrible padecimiento a proliferar en Europa sobre todo en Gran Bretaña.

Estas son las dos medidas más importantes en materia de salud pública; no importar ningún material de riesgo que pudiera tener el más mínimo contacto con animales infectados y determinar que productos pueden y deben ser afectados por la prohibición. ♦

TODO SOBRE PRIONES

¿Alguna vez has oído hablar de los priones?

Bien, aunque no hayas oído hablar de ellos, probablemente sí has oído acerca del brote de "la enfermedad de las vacas locas" ocurrido en Inglaterra hace algunos años. La enfermedad de las vacas locas, o Encefalopatía Espongiforme Bovina (BSE), como se llama científicamente, es una enfermedad mortal del sistema nervioso central del ganado. En los cerebros de los animales se desarrollan agujeros pequeños que les dan un aspecto de esponja. Se piensa que docenas de personas en Inglaterra han desarrollado una forma humana de BSE por comer la carne del ganado infectado. La enfermedad en humanos recibe el nombre de la nueva variante de la enfermedad de Creutzfeldt-Jakob, o nvCJD.

Lo más interesante sobre estas terribles enfermedades del cerebro es que nadie ha sido capaz de encontrar un agente infeccioso convencional—es decir, un virus o una bacteria o un hongo o un parásito—que las origine. En su lugar, se ha sugerido la teoría de que el responsable podría ser una nueva clase de agente infeccioso, una proteína defectuosa—aka, un prion. Esta es una idea radical porque parece casi imposible que algo sin genes pueda causar infecciones. Las proteínas no contienen genes—por lo contrario, ellas son codificadas por los genes, ellas son el producto de los genes.